

CAPÍTULO CINCO



Agenda para la transformación de los sistemas alimentarios: perspectivas y acciones de pueblos y naciones indígenas de las Américas

Por: Alejandro Marreros, Atilio
Chauca López, Brenda Xol,
Eleodoro Baldiviezo, Ernesto
Tzi Chub, Kelly Ulcuango, Ken
Paul, Andrés Tombé, Lynn Blac-
kwood, Marisol Lerdo, Marisol
Shariva Pérez, Priscilla Settee y
Shannon Udy



Las prácticas y conocimientos alimentarios indígenas son cada vez más reconocidos, están documentados y han sido valorados a escala mundial, pero no siempre se comprenden plenamente, muy pocas veces son puestos en práctica a nivel nacional y hasta pueden llegar a ser desconocidos en sus propios territorios. Por otra parte, la población indígena está cada vez más expuesta a los cambios del clima, lo cual, junto a la inestabilidad sociopolítica de sus países, entre otras tensiones, ha desencadenado un aumento en el número de personas bajo inseguridad alimentaria en los últimos años.

El presente documento es una síntesis de las reflexiones e intercambios que se dieron en el encuentro realizado en Yunguilla, Ecuador, en mayo de 2024, titulado “Transformación de los sistemas alimentarios: perspectivas de Pueblos y Naciones de las Américas”.

En este evento participaron representantes de diez pueblos y naciones indígenas, provenientes de territorios que abarcan desde Canadá hasta la Amazonía peruana. En ese encuentro se discutieron diversos temas para generar una comprensión de los sistemas alimentarios indígenas de la región y una agenda común²⁵.



SISTEMAS ALIMENTARIOS QUE NUTREN CULTURAS

Los sistemas alimentarios indígenas y sus posibilidades de transformación son descritos por pueblos y naciones de las Américas en torno a cuatro ejes transversales: cultura y biodiversidad en interdependencia, salud y nutrición cultural, derechos e incidencia política, desafíos y oportunidades en un contexto de globalización.

²⁵ Se puede revisar el documento completo en el siguiente enlace: <https://rimisp.org/agenda-para-la-transformacion-de-los-sistemas-alimentarios-perspectivas-y-acciones-de-pueblos-y-naciones-indigenas-de-las-americas/>

01 Cultura y biodiversidad en interdependencia:

Los sistemas alimentarios están fuertemente vinculados a cosmovisiones que conciben a la naturaleza como un agente activo con el cual se sostienen relaciones de reciprocidad. Las prácticas culturales (siembra, caza, recolección) mantienen la diversidad biológica y favorecen la regeneración de ecosistemas, relacionando la alimentación con el cuidado de la tierra y del mar.

02 Salud y nutrición cultural:

La salud se asocia tanto a la dimensión física como espiritual y se expresa en la comida misma, que cumple funciones preventivas y curativas. Cuidar del medioambiente se asocia al cuidado de la salud en distintos niveles. Un aspecto significativo de los sistemas alimentarios indígenas es su sustento a base de recursos locales y producidos artesanalmente, sin excluir los alimentos producidos a grandes distancias. Los sistemas alimentarios no son cerrados, integran alimentos de diferentes pueblos. La transición hacia dietas basadas en productos ultra procesados ha traído como consecuencia problemas de diabetes, obesidad y deficiencias nutricionales, lo cual ha generado preocupaciones sobre la “pérdida” de los alimentos ancestrales y sobre sus beneficios para la salud.

03 Derechos e incidencia política:

Entre los pueblos de América Latina, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre pueblos indígenas y tribales, y la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los pueblos indígenas son claves para amparar la soberanía indígena sobre sistemas productivos, acceso a recursos naturales y gobernanza territorial. El ejercicio de la soberanía alimentaria implica la posibilidad de que los pueblos puedan decidir y gestionar sus propios modos de producción en convivencia con otras formas de producción a gran escala. Por su parte, los pueblos indígenas canadienses han enfatizado la necesidad de que la legislación nacional concuerde con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos indígenas (DNU DPI, 2007), para garantizar sus derechos a tierras, aguas, hielo y aire. En el año 2021, el gobierno federal aprobó la Ley C-15, que buscó afirmar el carácter de la DNU DPI y alinear la legislación canadiense a su contenido. En dicho marco, el gobierno elaboró e implementó, de manera conjunta con los pueblos indígenas, el Plan de Acción 2023-2028 anunciado en 2023. Actualmente, se encuentra en aplicación y es visto con cauteloso optimismo por los pueblos indígenas, quienes continúan haciendo valer sus derechos.

04 Desafíos en un contexto de globalización:

Un tema compartido por pueblos de toda América es la introducción de prácticas alimentarias foráneas que, al igual que el consumo y la producción industrializados, han obstaculizado la recuperación, la preservación y la prosperidad de los sistemas alimentarios indígenas. Un desafío identificado por los pueblos indígenas es que la producción de alimentos responda, en primer lugar, a las necesidades locales de alimentación y no a demandas externas que atenten con su seguridad alimentaria. El crecimiento de la agricultura y la ganadería industrializadas conlleva una presión ecológica que limita la disponibilidad de tierras fértiles y afecta la biodiversidad. La intensa presencia de alimentos procesados repercute en la adopción de nuevas pautas de consumo alejados de los conocimientos culinarios ancestrales y pobres en valor nutricional.

POTENCIALIDADES Y DESAFÍOS DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Los pueblos y naciones indígenas de las Américas tienen una visión compartida respecto a las potencialidades de sus sistemas alimentarios, e identifican conjuntamente desafíos para la realización de estas potencialidades.

01 Preservan patrimonios culturales sostenibles, pero enfrentan el debilitamiento de conocimientos tradicionales:

La agricultura ancestral es en sí misma un repositorio de saberes que promueve la reproducción de la cultura y genera artesanías, gastronomía y rituales; mientras que la erosión de prácticas alimentarias es atribuible a factores externos (industrialización o cambio de hábitos de consumo) y a la disminución de las nuevas generaciones interesadas en continuar estas tradiciones.

02 Fortalecen la biodiversidad y la resiliencia a las crisis, pero se ven afectados por la degradación ecológica y el cambio climático:

Los pueblos indígenas han desarrollado estrategias de adaptación gracias a la conexión de sus actividades alimentarias con la variabilidad climática y a un manejo sostenible de la biodiversidad. Sin embargo, hoy, fenómenos como la deforestación, la contaminación del agua y la pérdida de especies han llevado a una crisis que amenaza el equilibrio de sus entornos y medios de vida.

03 Promueven un enfoque holístico de la salud, pero se necesita mayor posicionamiento público de esta mirada integradora:

El concepto de nutrición cultural articula la importancia de los alimentos adecuados biológica y espiritualmente para cada pueblo, en contraposición al consumo masivo de productos procesados. No obstante, los sistemas públicos de salud y educación no suelen considerar las prácticas y remedios tradicionales. La falta de lineamientos para políticas nutricionales que integren perspectivas multiculturales, junto al fácil acceso a alimentos ultra procesados, ponen en relieve la necesidad de fortalecer la protección de los sistemas alimentarios con herramientas normativas y de implementar estrategias para educar sobre alimentación nutritiva y adecuada a las culturas.

04 Ofrecen oportunidades para el desarrollo económico local, pero se requiere fortalecer la gobernanza indígena y el ejercicio de derechos:

Otra potencialidad significativa que se atribuye al despliegue de los sistemas alimentarios indígenas es la diversificación y la innovación en las fuentes de ingreso. El turismo, las industrias culturales y la comercialización de productos autóctonos son vías para ampliar ingresos y proyectar la cultura en un mercado global. El desafío radica en mantener la autonomía y la soberanía indígena, y no caer en modalidades que desplacen las decisiones comunitarias o provoquen una dependencia desequilibrada con instancias estatales o privadas.



ESTRATEGIAS PARA FORTALECER LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS INDÍGENAS

El diálogo que tuvo lugar en el encuentro de Yunguilla permitió recoger un amplio repertorio de estrategias, prácticas y experiencias de las comunidades indígenas para la protección y la valoración de sus sistemas alimentarios, que suponen la coordinación con actores dentro de las comunidades y fuera de ellas.

01 Educación y transmisión de conocimientos para la recuperación cultural y el fortalecimiento económico:

Las prácticas culturales y conocimientos ancestrales acerca de la alimentación están en el centro de las estrategias para proteger y adaptar los sistemas alimentarios indígenas. Dentro de las experiencias compartidas, se destaca el desarrollo de proyectos educativos, de incentivos a la producción y de participación en mercados locales. Algunos ejemplos son las escuelas campesinas en Guatemala, iniciativas de rescate cultural, concursos de platos tradicionales, manuales de recetas y espacios para el diálogo intergeneracional con poseedores de conocimientos, o el uso de metodologías participativas que incluyen el aporte de abuelas y abuelos. Hay numerosos ejemplos de investigación-acción en áreas de agroecología, gastronomía y medicina tradicional.

02 Promoción de la salud integral y el cuidado comunitario:

Las estrategias orientadas a promover un concepto holístico de salud se enfocan en la recuperación de plantas medicinales, en la alimentación nutritiva y en una aproximación a la salud y a la alimentación que las entiende como componentes del bienestar colectivo. Por ejemplo, los huertos comunitarios y medicinales que sirven para intercambiar semillas, alimentos y plantas curativas, fomentan al mismo tiempo la cohesión social y la nutrición adecuada. Además, se insiste en la necesidad de que las instituciones reconozcan la importancia de la nutrición cultural y la potencialidad de la medicina tradicional.



03 Fortalecimiento y articulación para la incidencia institucional:

Entre las estrategias enfocadas en el fortalecimiento comunitario, se identifica el impulso de redes y liderazgos, al igual que la creación de mesas de diálogo que puedan dar lugar a colaboraciones y compromisos. Entre las estrategias enfocadas en la articulación con actores de la administración pública y el sector privado, se identifica el trabajo con instituciones de salud y de educación para expandir y preservar conocimientos, promover liderazgos locales, investigar y planificar acciones en materias de seguridad y de soberanía alimentaria.

04 Innovaciones tecnológicas para el acceso a recursos naturales:

El desarrollo de tecnologías implica la articulación de actores, recursos y capacidades de difícil acceso en muchas comunidades de los países de la región latinoamericana. No obstante, las innovaciones tecnológicas presentan viabilidad y han tenido impactos significativos para la transformación de los sistemas alimentarios, por ejemplo, el monitoreo climático, como ha sido el caso en Bolivia, o la implementación de sanitarios secos y captación de aguas de lluvia para la reducción de costos, en el caso de México.



OPORTUNIDADES PARA LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS INDÍGENAS

Junto con identificar potencialidades, desafíos y estrategias, los pueblos y naciones indígenas de las Américas visualizan oportunidades para profundizar y transformar sus sistemas alimentarios.

01 Oportunidades en la academia y la investigación para promover la propia cultura y la biodiversidad:

La investigación plantea la oportunidad de avanzar en profundizar la recuperación, revitalización y difusión del patrimonio alimentario local y sus conocimientos comunitarios ancestrales. Se puede realizar estudios sobre tradiciones culinarias, inventarios de plantas medicinales, y análisis sobre dietas tradicionales. En estas investigaciones se debe mantener siempre un liderazgo de las comunidades, donde jóvenes y sabios locales participen en la recolección y análisis de información sobre usos alimentarios y medicinales.

02 Oportunidades en la mejora de políticas públicas y recursos estatales para el ejercicio de derechos políticos:

Las oportunidades para promover modificaciones en las políticas públicas, basadas en las prioridades de las comunidades, referidas a hacer viable la producción, el consumo y la comercialización de alimentos producidos localmente, son de especial relevancia para los pueblos y naciones indígenas de las Américas. Se identifican como actores claves de estas oportunidades a los agentes institucionales del ámbito local, como municipios y las direcciones distritales, pues emiten certificaciones y patentes, y planifican el uso del suelo y de los recursos naturales. Además de ellos, se identifica a las autoridades federales, nacionales, y agencias internacionales (por ejemplo, agencias de inspección de sanidad alimentaria y la FAO), en tanto pueden dar reconocimiento a productos locales y con ello habilitar la tramitación de autorizaciones para la manipulación, el transporte y la comercialización de productos locales.

03 Oportunidades en las organizaciones de la sociedad civil, locales e internacionales para mejorar la incidencia indígena en la esfera de las políticas públicas:

Se identifica un conjunto de oportunidades asociadas a la vinculación con organizaciones de la sociedad civil: el sector privado, ONG, el mundo académico y organizaciones filantrópicas internacionales. Por ejemplo, elaborar propuestas para financiamiento internacional, en paquetes que contemplen iniciativas a corto, mediano y largo plazo, priorizar mecanismos que promuevan alianzas entre comunidades y organizaciones a diversas escalas, acceder a fondos internacionales con financiamiento específico para el apoyo a comunidades indígenas, entre otros.



CONCLUSIONES: UNA AGENDA PARA LA TRANSFORMACIÓN



La Agenda para la Transformación de los Sistemas Alimentarios que subraya que los pueblos y naciones indígenas son actores clave para lograr entornos alimentarios justos y sostenibles. Sus sistemas alimentarios nutren a la vez la cultura, la biodiversidad y la salud integral de la comunidad, pero se hallan bajo amenazas crecientes por efectos de la globalización, la pérdida de derechos territoriales y la presión del cambio climático.

La noción de sistemas alimentarios indígenas refiere al resultado de la coevolución entre prácticas culturales, valores espirituales y ecosistemas naturales. Dicha noción pone en el centro la interdependencia entre las relaciones comunitarias, la relación recíproca con la naturaleza, la biodiversidad como reservorio cultural y su articulación a nivel local y global.

Las relaciones de colaboración y mutualismo entre personas y comunidades son muy visibles y fundamentales para la vida social. Prácticas de producción, como la milpa, o el consumo, como pamba mikuy, son algunos ejemplos en donde el provecho individual del trabajo y de los alimentos se comprende en dependencia con la cooperación. Varias prácticas implicadas en los sistemas alimentarios indígenas, que refuerzan y activan esta dimensión comunitaria, tienen una fuerte dimensión ritual, y activan un circuito de relaciones de codependencia simbólica.

Los sistemas alimentarios indígenas movilizan una relación de interdependencia con la naturaleza. En esta relación se comprende a la naturaleza como un agente activo, que participa en reciprocidad con la acción humana en el despliegue de los sistemas alimentarios indígenas. Prevalence por tanto una relación basada en el conocimiento, la colaboración y la gratitud hacia la naturaleza, que explica en parte la alta adaptabilidad de los sistemas alimentarios a determinados nichos ecológicos.



Los pueblos y naciones indígenas de las Américas atribuyen un gran valor a la preservación de la biodiversidad, no solo por su rol en la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y de la sociedad, sino porque la biodiversidad representa un verdadero reservorio cultural, que articula formas de vida y conocimientos.

Un aspecto definitorio de los sistemas alimentarios indígenas es su interdependencia con modelos de desarrollo que articulan la escala de las prácticas localizadas con los equilibrios de los ecosistemas planetarios. Los sistemas alimentarios indígenas no son cerrados: se articulan con otros sistemas alimentarios, otros ecosistemas y otras formas de producción y de consumo.

Por último, la juventud y los conocimientos indígenas ancestrales se presentan estrechamente relacionados y orientan gran parte de las estrategias actuales y de las acciones a futuro para fortalecer los sistemas alimentarios, a corto, mediano y largo plazo. La agenda plantea los beneficios de forjar alianzas con diversos actores con la condición esencial de que todo proceso sea liderado y decidido por las propias comunidades y pueblos indígenas. De esa manera, se aspira a un futuro en el que los sistemas alimentarios reafirmen la vida de los territorios y la dignidad de sus gentes, salvaguardando la diversidad cultural y natural que distingue a las Américas.